El gasto sanitario creció en Asturias un 70% en los últimos ocho años

Pasó de 981 millones de euros en 2002 a 1.657 millones en 2009. El incremento no está ligado al aumento de población, sino a costes laborales

Un 70% en ocho años. Este ha sido el crecimiento que el gasto sanitario tuvo en Asturias desde que la comunidad autónoma se hizo con las transferencias en materia de salud. Se trata de un aumento difícil de soportar para cualquier arca pública, (máxime en tiempos de crisis), pero sobre todo para una como la asturiana, donde el peso de la sanidad se lleva ya el 38% del gasto liquidado del Principado. En 2002, año en que la región comenzó a gestionar las competencias que hasta entonces ostentaba el Insalud, la factura sanitaria era de 981 millones de euros. Ocho años más tarde, en 2009, llegaba a 1.657 millones euros. Es decir, un 68,89% más.

En casi una década, el presupuesto destinado a financiar hospitales y centros de salud se incrementó en 676 millones euros. Para darse una idea del volumen financiero del que hablamos basta indicar que esos 676 euros representan 2,5 veces el presupuesto de construcción del futuro HUCA (cifrado en 296 millones).

De seguir a este ritmo, la sanidad pública podría poner en peligro las arcas del Principado. Se estima que en 2017 llegará a suponer el 53% del presupuesto autonómico, una situación prácticamente inviable. Así lo advierte un reciente estudio publicado por el Consejo Económico y Social (CES) del Principado, el cual lleva el sello del experto en gestión sanitaria, Francisco Javier Elola Somoza. En su trabajo, este médico que entre 1986 y 1997 ocupó diversos cargos en el Ministerio de Sanidad, asegura que «el impacto de la asistencia sanitaria sobre la economía regional es muy relevante». Si sigue la línea ascendente, «habrá un mayor endeudamiento o se tendrán que detraer recursos de otras funciones de gasto público o bien obtener ingresos de recursos privados, tales como impuestos o tasas, incluyendo los copagos», precisa.

Pero el problema no es sólo que el gasto sanitario haya crecido (una tendencia que se observa en toda España) sino que gran parte de ese incremento no está justificado, al menos, en el caso de Asturias, que tiene ahora menos población que antes. Según apunta Elola, entre 1986 y 2002, es decir, en el periodo pretransferen cial, el Principado perdió 57.000 habitantes (un 5% del padrón). Este fenómeno fue acompañado de un envejecimiento poblacional importante, que deja A un 21,7% de personas por encima de los 65 años, porcentaje que se elevará hasta el 24% en los próximos años. Además, el incremento del presupuesto en materia de salud, ese aumento del 70% en ocho años, no ha valido para situar a Asturias entre las comunidades mejor paradas comparativamente hablando. Antes de las transferencias, el Principado ocupaba siempre los puestos de cabeza en gasto por persona. En 2002, Asturias cayó al quinto puesto, con una factura de 945 euros por persona. En 2007 volvió a perder otro puesto y se ubicó en sexto lugar. Eso, a pesar de que el presupuesto per cápita creció en Asturias entre 2002 y 2007 un 44,39%, hasta llegar a los 1.365 euros. Actualmente, las diferencias interterritoriales son mucho más acusadas que ocho años atrás.

Un sistema poco eficiente

Pero, ¿por qué ha se ha disparado el presupuesto asturiano de sanidad? Según detalla Francisco Elola en su trabajo titulado 'Futuro del sistema sanitario público del Principado de Asturias', la explicación no está en la demografía asturiana, sino en otros factores, entre los que figuran el coste de la tecnología y también el gasto de personal. Elola apunta dos años especialmente relevantes a la hora de valorar el presupuesto que acarrea la plantilla del Sespa y son 2002, cuando la factura de personal creció en un sólo año un 47,7%, y 2008, cuando hizo lo propio con otro 50,1%. Dichos aumentos guardan relación directa con mejoras salariales. En 2002 fue la equiparación al resto de comunidades autónomas transferidas. Seis años más tarde, la carrera profesional.

El dinero que se destina a pagar nóminas se lleva la mitad del presupuesto del Sespa. De ahí, que su evolución resulte crucial a la hora de valorar el gasto sanitario en su conjunto. En términos monetarios, la factura de personal creció un 71% de 2002 a 2008. Ese aumento, apunta Elola, se debe en parte al aumento de plantilla, que ganó en dicho periodo 1.737 personas. El mayor aumento porcentual fue del sector médico, que ganó un 24% de plantilla. A esto se suma otro factor: la escasa eficiencia del sistema, que bajó su ratio de productividad al empeorar la estancia media y la resolución por procesos.

Fusión de áreas

Ante este panorama, Elola plantea varios cambios, que pasan por modificar el modelo sanitario. Aunque este experto no habla de fusionar áreas sanitarias, como sopesa el Principado, sí propone una especie de unificación de los hospitales comarcales con los de área de manera de que no se dupliquen servicios. También aboga por centralizar áreas altamente especializadas como las de urgencias, ictus, traumatismos e, incluso, angioplastias. Pero no todo es económico. Elola dice que otro gran reto es mejorar la confianza de los usuarios. Para ello habla de hacer un ejercicio de transparencia como es dar a conocer los datos de calidad de cada hospital y centro de salud y también extender la libre elección de médico.

17.06.10 - 02:52 - LAURA FONSECA | GIJÓN.